

Scholastica Colonialis: Estudio del pensamiento colonial barroco

Investigador responsable: Sandro R. D'Onofrio

Co-investigadores: Cleber Dos Santos Dias (invitado brasileño), Milko Pretell Garcia (invitado de la UNMSM)

Asistentes de investigación: Juan Alberto Gonzales Hurtado (asistente principal), Jean Luis Arana Alencastre, Juan Carlos Arosemena, Giancarlo José Bellina Sholls, Joan Enrique Caravedo Durán, Sheyla Liliana Huyhua Muñoz, Lizardo David Silva Guevara, Óscar Edmundo Yangali Núñez, Katherin Ángeles Sihuay (alumna invitada de la UNMSM)

Financiado por: Dirección de Gestión de la Investigación (2011 y 2012), Centro de Estudios Filosóficos - CEF, Departamento de Humanidades, Facultad de Letras y CCHH.

Instituciones involucradas: Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul (PUCRS, Porto Alegre / Brasil), Universidad de Vale dos Sinos (UNISINOS, Sao Leopoldo / Brasil), Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC-Chile, Santiago / Chile), Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP, Lima / Perú), Medieval Institute, University of Notre Dame (Indiana, USA), Oficina de Filosofía Medieval, Facultad de Artes, Universidad de Oporto (Oporto / Portugal), Departamento de Filosofía, Lógica y Filosofía de la Ciencia, Universidad de Salamanca (Salamanca / España).

Se cuenta con el respaldo institucional de la Société Internationale pour l'Étude de la Philosophie Médiévale (SIEPM), con sede en Freiburg, Alemania.

Departamento Académico de Humanidades – Sección Filosofía

El proyecto 'Scholastica Colonialis' busca abrir una línea de investigación en los temas más relevantes de la filosofía colonial latinoamericana, especialmente la de Sudamérica, de los siglos XVI–XVIII. Cabe destacar como objetivo general la contribución académica a la comprensión del periodo de la historia de la filosofía que se conoce como la Segunda Escolástica o Escolástica Colonial en nuestro continente. El proyecto propone poner al alcance de los investigadores el material bibliográfico producido en la colonia. En algunas bibliotecas de los países involucrados, particularmente en los repositorios conventuales del Perú, hay un caudal considerable de libros coloniales sin explorar. Por su volumen, se considera que los investigadores serán capaces de hacer descubrimientos importantes que ayuden a crear una comprensión adecuada del período.

Conclusiones actuales

Hemos concluido que el estado actual de la investigación de los libros coloniales, especialmente los referidos a los temas de filosofía y teología, se encuentra en un periodo absolutamente inicial y primario. Tal y como supusimos existe una cantidad de autores y filósofos que sistemáticamente (por los prejuicios antiescolásticos y post colonialistas) fueron olvidados o nunca estudiados después de su época.

- Lo que se sabe de pensadores como Olea, Aguilar, Peñafiel, etc. es mínimo o irrisorio frente a pensadores de la época de la independencia, tales como Hipólito Unanue o Juan Pablo Viscardo y Guzmán.
- Los estudios sobre autores coloniales son escasos, y los más antiguos se basan en prejuicios, o en estudios muy antiguos que no presentan datos ni pruebas historiográficos. Hay mucho “se dice” o “según tal” en lugar de presentar fuentes confiables o, mejor aún, tener contacto con las fuentes originales.
- Los repositorios coloniales, con excepciones contadas, están desorganizados. Además, los libros –en sí mismos– se han convertido en objetos valiosos, lo que ha provocado su hurto y exportación contrabando al extranjero, así como el bloqueo de los mismos a los estudiosos. También son valiosos por su escasez, su delicado estado actual, y las pésimas condiciones bibliotecarias en las que generalmente se encuentran
- A pesar de la vasta cantidad de ejemplares que calculamos debe haber, los grupos de investigación no han respondido a nuestro llamado para conformar una comisión única interinstitucional (universidades, conventos, bibliotecas, etc.) para estudiarlos.
- Una dificultad adicional es la de los textos mismos, que se hallan escritos en latín y en una jerga técnica complicadísima, que va más allá incluso de lo que un profesor de medieval común y corriente pudiera captar. Además de un latín “hispanizado,” existe la dificultad de que los textos están permeados de una mezcla de filosofía de la segunda escolástica (s. XVI al XVII) junto con temas hispanoamericanos autóctonos.

Por todo lo dicho anteriormente, hemos concluido que nuestro punto de partida debe ser la formación de un equipo que se prepare en la lectura, comprensión y crítica de los textos mentados, y además que se dedique a la publicación de artículos especializados y de conferencias idóneas donde se pueda intercambiar ideas con otros miembros de la comunidad peruana (y también latinoamericana) que se dediquen al tema.